

Bidasoa

ÚLTIMA HORA

Tres detenidos en una operación antiyahadista en Pasaia y Donostia

Campanas a pie de calle

Están expuestas desde el martes en la terraza del Parador hasta que esta tarde las suban a la torre de la parroquia



No es nada usual poder ver estas enormes campanas de la parroquia tan de cerca.

JOEL IGLESIAS

Jueves, 18 junio 2015, 00:09



Hace un par de años les tocó a las dos campanas llamadas Pandigua. Ahora ha sido el turno de La Grande y la conocida como Trinidad u Olegario que, tras su reparación en los últimos meses en un taller de la localidad palentina de Saldaña, han regresado esta semana a Hondarribia. Esta tarde, hacia las tres, está previsto que comience la operación para subirlas al campanario de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y del Manzano.

Pero antes de que esto se produzca, desde el martes, las personas interesadas están pudiendo conocer de cerca estas dos campanas y los arreglos que se han hecho en ellas. Ambas están expuestas en la terraza

del Parador donde se están realizando visitas con escolares y para el público en general. Oihana Lekuona, de Arma Plaza, y el profesor aficionado a la historia Koldo Ortega se están encargando de las explicaciones.

Lo más importante de la reparación realizada por la empresa Campanas Quintana «ha sido cambiarles el yugo de hierro por uno de madera porque el anterior cada vez iba a peor», según apunta Lekuona. Se ha optado por una madera de Bubinga, de Gabón, que suele ser utilizada para instrumentos musicales «por su especial resistencia».

Limpieza y mejoras

Se ha aprovechado también para hacer una limpieza y ahora luce mucho mejor el bronce, material del que están hechas. Además, se ha sustituido el badajo y se ha mejorado el sistema electrónico de bandeo. «Antes se volteaban y ya no se va a hacer. En los últimos años se evitaba por el peligro que podía suponer y, a partir de ahora, sonarán por bandeo», precisa.

Estas dos campanas son las más grandes de las siete que hay en la parroquia hondarribitarra. Pesan 2.675 y 2.010 kilos respectivamente y, aunque están refundidas a mediados del siglo XX, Lekuona señala que «existen desde hace mucho tiempo. Al parecer, ya hay documentación en la que se mencionan en el siglo XVI, aunque La Grande se llamaba Santa María posiblemente porque mira a la calle Mayor, que entonces tenía esa denominación».

Su arreglo, como el de otras dos más pequeñas en 2013, ha sido posible gracias a la campaña de micromecenazgo que puso en marcha Arma Plaza, después de que los campaneros alertaran del mal estado de las

mismas. La buena respuesta de particulares, empresas y asociaciones, además de la aportación del Ayuntamiento, ha permitido sufragar el coste de repararlas.

A primera hora de la tarde, una grúa se encargará de elevarlas hasta el campanario en una operación que resulta espectacular. Mientras tanto, todo el que quiera puede pasarse durante la mañana de hoy por la terraza del Parador para ver con detalle estas dos campanas que sorprenden por su tamaño. «No parecen tan grandes ahí arriba» es, de hecho, uno de los comentarios más repetidos por las personas que se acercan.